

LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL Y MACROECONÓMICA DEL EMPLEO

Palabras del presidente Belisario Betancur,
al recibir el informe de la Misión de Empleo

Una de las principales preocupaciones de la comunidad internacional en 1986 es el empleo: no es sorprendente si se tiene en cuenta que en Europa la tasa de desocupación aumenta en forma continua desde 1973; y en la mayoría de los países en desarrollo ha ocurrido lo mismo.

1. CAMBIOS EN LA DIVISIÓN DEL TRABAJO

Se asiste a una transición de la economía mundial, que está conduciendo a cambios en la división internacional del trabajo. Entre estos cambios sobresalen los asociados con la aparición de nuevas tecnologías derivadas de la informática y la biotecnología. Estos cambios tecnológicos permitirán una aceleración del crecimiento y facilitarán el avance de las ciencias médicas, el control de la contaminación ambiental y el aumento de la productividad general del trabajo.

Pero los nuevos productos son cada vez más intensivos en conocimientos y menos intensivos en materias primas: mientras un automóvil tiene 70% de insumos del sector primario, en la producción de un circuito electrónico esta participación de las materias primas es inferior al 10%.

2. LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS

Tal cambio estructural tiene implicaciones para los países en desarrollo productores de materias primas.

En los últimos años se registra un deterioro dramático en los precios de la mayoría de los productos básicos. La excepción, el café, eso es bien conocido.

Lo que sorprende es que la reactivación de la economía mundial no mejora los precios de los productos básicos: esta nueva relación no operaba anteriormente; la demanda por productos básicos aumentaba cuando se aceleraba el crecimiento de la economía internacional. Eso no está ocurriendo ahora y ha agravado la crisis del endeudamiento internacional. Esta crisis es en buena medida consecuencia de tal deterioro en los términos de intercambio y de los altos niveles de las tasas de interés reales, prevalecientes en los últimos años.

Estos factores inciden en forma directa en el problema del empleo en los países en desarrollo.

La dimensión de este problema es internacional y su estudio solamente puede realizarse con un enfoque macroeconómico. En otras palabras, el mercado laboral no puede estudiarse en forma aislada sin tener en cuenta el funcionamiento del mercado de bienes y servicios y la evolución del sector externo de la economía.

3. ORIGEN DE LA MISIÓN

Hagamos un poco de historia: el 13 de junio de 1985 instalamos esta Misión con la presencia del profesor Chenery y de personalidades colombianas como el expresidente Carlos Lleras Restrepo. En tal ocasión hice recuento de esa vieja tradición colombiana de formar equipos de expertos que, con el apoyo de especialistas internacionales, catalizan energías y experiencias hacia el diagnóstico de un problema, el diseño de una política y su inserción en nuestra vida institucional.

Es el caso de la Misión Wiesner-Bird, contratada por la administración Turbay y cuya utilización intensiva le correspondió a mi administración: los expertos en finanzas públicas saben el valioso servicio que le prestó esa Misión al proceso de ordenamiento de las finanzas públicas.

4. UN NIVEL EXPLOSIVO

Habiendo mencionado esa tradición colombiana de organizar grupos especializados para estudiar grandes problemas nacionales, permítanme que les comente la forma como se originó la actual Misión.

En junio de 1983 el ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla, el secretario económico Diego Pizano y otros colombianos fueron invitados a México a dictar una serie de conferencias sobre la evolución política, económica y social de Colombia. En esa ocasión el secretario económico estuvo evaluando los pronósticos realizados por la Misión de la OIT de 1970, informe que analizó las tendencias demográficas, el crecimiento de la fuerza laboral, las tasas de participación de la población económicamente activa, el crecimiento de los sectores productivos, los precios relativos de los factores de producción y las principales políticas macroeconómicas; y concluyó que, de mantenerse las tendencias de esa época, la tasa de desempleo abierto podría superar el 35% en 1985, nivel claramente explosivo desde el punto de vista social.

De acuerdo con informaciones del DANE, la tasa de desempleo en 1985 fue del orden del 13,5%, nivel históricamente alto, pero inferior al previsto por la OIT. ¿Por qué no se cumplieron esas proyecciones? En la conferencia de México mencionada, publicada por la *Revista del Banco de la República*¹, Pizano analiza el tema y llega a la conclusión de que la OIT subestimó la capacidad de generación de empleo de la economía colombiana en la década de los setenta. Esta tasa fue del orden del 5% como promedio anual, cifra considerada alta en términos internacionales. La OIT no tuvo en cuenta en forma suficiente factores como la dinámica de las exportaciones no tradicionales, ni el cambio tecnológico que se iría a registrar en el sector cafetero, ni el aporte que haría el sistema de ahorro y vivienda mediante la expansión del sector de la construcción: esta es una experiencia histórica de la cual pueden derivarse interesantes conclusiones.

5. UNA MISIÓN CRÍTICA

En 1984 y a comienzos de 1985 la tasa de desempleo registró aumentos preocupantes, a pesar de que el número de personas empleadas era mayor al registro de años anteriores: sucedió que la tasa de participación o sea el coeficiente que mide la relación entre el tamaño de la fuerza laboral y la población total, ha venido

¹ D. Pizano, "Aspectos centrales de la política macroeconómica de Colombia 1970-1983", *Revista del Banco de la República*, Bogotá, junio de 1983.

umentando en forma continua. La tasa de participación refleja muchos factores, entre ellos, la estructura de edades y la vinculación de la mujer a la fuerza de trabajo. También es evidente que la recesión internacional y el descenso de la actividad industrial a comienzos de la década tuvieron hondas repercusiones.

En 1985 el secretario económico Pizano me propuso contratar una nueva Misión de Empleo, compuesta por el mayor número posible de expertos colombianos y orientada por el profesor Hollis Chenery de la Universidad de Harvard. Se trataría de un esfuerzo promovido por un grupo técnico que tendrá absoluta independencia crítica.

Estuvimos evaluando esta iniciativa con el ministro de Hacienda Roberto Junguito; y nos pareció que el país debía volver a mirar las tendencias de mediano plazo ya que el Programa de Ajuste con Autodisciplina y Desarrollo estaba creando bases sólidas para un proceso sostenido de crecimiento.

En el entendido de que la Misión no era de carácter oficial, di instrucciones al secretario económico que pusiera en marcha la Misión y le buscara los apoyos necesarios.

6. UN TEAM DE ESPECIALISTAS

¿Por qué escogimos al profesor Chenery como orientador de la Misión?

Con el riesgo de ofender su modestia, diría que Chenery es una de las personas que mejor conoce la estructura y la evolución de la economía internacional, y ha dedicado más de treinta años de su destacada vida profesional al estudio de los países en desarrollo.

Como decía al comienzo, el empleo debe estudiarse teniendo en cuenta que se trata de un fenómeno que solo puede entenderse si se considera su dimensión macroeconómica y su dimensión internacional.

Hay pocos expertos en el mundo que, como el profesor Chenery, conocen estas dos dimensiones en forma profunda.

Por otra parte, el doctor José Antonio Ocampo, el doctor Manuel Ramírez y el doctor Juan Luis Londoño se hicieron cargo de la coordinación del equipo de especialistas y redactaron la mayor parte del informe final.

7. DESARROLLO DE LA MISIÓN

Como lo han explicado los coordinadores técnicos y el profesor Chenery, el trabajo desarrollado se sustenta en forma significativa en los estudios de base preparados por las universidades, los centros de investigación y los consultores

que se han especializado en estas áreas. El informe que hoy recibimos es fruto de la inteligencia colombiana y por eso me permito felicitar a todos los que participaron en este esfuerzo.

Quisiera agradecer a las entidades que ayudaron a financiar los trabajos de la Misión. Entre ellas hay que destacar el apoyo del Fondo Nacional de Proyectos de Desarrollo y el Departamento Nacional de Planeación. También debo mencionar la colaboración del Banco de la República, la Federación Nacional de Cafeteros, el Banco Central Hipotecario, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Todas estas entidades apoyaron en distintas formas los trabajos de la Misión.

Como mencionaron los coordinadores técnicos, la Misión ha contado con una comisión técnica de alto nivel que ha examinado todos los capítulos y que ha planteado valiosos comentarios: estamos agradecidos con la colaboración de este ilustre grupo de expertos que han enriquecido los análisis.

8. DISCUSIÓN ABIERTA

Ahora tenemos un valioso material para entender la dinámica del mercado laboral y su posible comportamiento futuro. Tenemos, además, un instrumento analítico para evaluar distintas estrategias de desarrollo y para medir su posible impacto sobre el empleo: tengo la convicción de que el país recibe este trabajo con satisfacción.

Finalmente, quisiera decirles que el producto que recibimos hoy se encuentra en una etapa avanzada de elaboración, pero todavía admite ajustes y complementaciones. Los organizadores de la Misión me han informado que están abiertos a discutir en forma ordenada los distintos capítulos, con representantes de las fuerzas vivas de la Nación, antes de editar el libro definitivo. Aprovechemos en forma constructiva esta circunstancia para examinar con detenimiento el informe y para vertir nuestros comentarios.

De nuevo, muchas gracias al profesor Chenery y al equipo humano responsable de elaborar este gran informe.